

*Michigan-Papyrus 5982 über Theramenes. Historische Probleme und Autorschaft*, 121-135). La mayor parte de los artículos que componen este segundo sector tratan temas referentes a las provincias occidentales del Imperio Romano, y sobre todo Germania y Galia, asimismo en homenaje a otro de los campos mejor conocidos por el prof. G. Walser (J. F. Drinkwater, *Gallic Attitudes to the Roman Empire in the Fourth Century: Continuity or Change?*, 136-153; T. Grünewald, *Ein epigraphisches Zeugnis zur Germanenpolitik Konstantins des Grossen: Die Bauinschrift des Deutzer Kastells*, 171-185; H. Heinen, *Der römische Westen und die Prätorianerpräfektur Gallien*, 186-205; P. Herz, *Einheimische Kulte und ethnische Strukturen*, 206-218; R. Urban, *Die Treverer in Caesars Bellum Gallicum*, 244-256; H. Wolff, *Die politisch-administrative Binnengliederung des gallisch-germanischen Raumes*, 257-273). Las restantes contribuciones se detienen en aspectos internos del Imperio (M. Gichon, *Military Intelligence in the Roman Army*, 154-170; J. Szidat, *Usurpatoren in der römischen Kaiserzeit. Bedeutung, Gründe, Gegenmassnahmen*, 232-243; T. Zawadki, *Les procès politiques de l'an 371/372*, 274-287) y en la frontera oriental del mismo (E. Kettenhofen, *Die Sarazenen in der Historia Augusta*, 219-231).

JORGE MARTÍNEZ-PINNA

Universidad Complutense de Madrid

A. CEPAS, *The North of Britannia and the North-West of Hispania. An epigraphic comparison*. B.A.R., International Series, n.º 470, 1.989.

Siempre es interesante realizar estudios comparativos interprovinciales dentro del contexto general del Imperio Romano. Estos estudios nos permiten desvelar los aspectos comunes o los rasgos diferenciadores de la comunidad romana. Esta es la labor que desarrolla la autora en el presente volumen, el estudio epigráfico de ámbitos geográficos bien diferenciados.

El noroeste de la península comprende en este estudio los *conventus* astur, lucense y bracaraugustano, con lo que las unidades geográficas quedan definidas de un modo jurídico. Por el contrario, el norte de Inglaterra está tratado tomando como base criterios tribales, puesto que el territorio estudiado es el habitado por los brigantes y los parisi.

La principal labor de la autora ha sido recoger toda la epigrafía de los dos ámbitos geográficos e intentar ponerlas en conexión a través de sus rasgos comunes. Todo este material ha sido analizado con posterioridad en base a criterios estadísticos, lo que permite la realización de los gráficos que pueblan la obra (páginas 24 a 37). La autora ha dividido los epígrafes en cuatro categorías, que son: A) epigrafía oficial, militar y la administración provincial y municipal; B) altares; C) tumbas con un solo nombre, y D) tumbas con *duo* o *tria nomina*. Tomando como base esta división se realiza a continuación un estudio detallado de los lugares de hallazgo y se explica las condiciones particulares de cada uno de ellos.

Las conclusiones a las que llega la autora demuestran claramente que los dos ámbitos geográficos presentan una disparidad manifiesta en su nivel de romanización. En Britannia la mayor parte de la epigrafía aparece vinculada de un modo directo o indirecto a la estructura militar imperante en esa región, mientras que en el noroeste de Hispania observamos que la presencia epigráfica está mucho más dispersa, lo que indica

que la romanización alcanzó niveles más profundos en la estructura indígena que los que alcanzó en el norte de Britannia.

Un hecho que pone de relieve la autora es el considerar la epigrafía en sus justos términos, sin caer en excesos de atribuir a los epígrafes un altísimo valor como indicadores de romanización profunda, puesto que muchas veces no indica más que una adaptación de costumbres externas, sin haber adoptado la forma de pensamiento romano.

El volumen se cierra con el catálogo de los materiales dividido en dos partes, uno para Hispania y otro para Britannia. La particularidad que presenta este catálogo es que está ordenado por áreas geográficas (*conventus* en el caso de Hispania y regiones en el de Britannia) y, dentro de esta división, se ordena por lugar del hallazgo y no por otros criterios más tradicionales. Esta clasificación no es mala en sí misma, pero presenta el inconveniente de que, al no incluir un índice de nombres, hay que recorrer 1.852 entradas para encontrar a un personaje, labor ardua.

La principal utilidad del presente volumen radica en la recopilación realizada por la autora de los materiales epigráficos de ambos ámbitos geográficos y su tratamiento estadístico, aunque creemos que el aparato formal de la obra (índices, básicamente) es francamente mejorable.

MIGUEL RIBAGORDA

A. S. ESMONDE CLEARY, *The ending of Roman Britain*, London, Batsford, 1989. 205 págs. Índices. Ilustr.

El libro que comentamos a continuación presenta una estructura que podríamos calificar *a priori* de narrativa, pero este hecho no desmerece su labor investigadora, sino que está escrito en la más pura fórmula británica de investigación histórica, es decir, siempre basándose en el discurrir de la cronología, sin saltos espaciales ni temporales demasiado marcados.

Hemos de reconocer que sentimos una especial inclinación hacia las publicaciones anglosajonas por un hecho que está perfectamente logrado en esta obra: la interdisciplinariedad. En efecto, el autor aúna todas las referencias existentes sobre el período que va a estudiar y las aprovecha en su conjunto, sin obviar ni dar más realce a ninguna de ellas.

Este tipo de obra, un estudio regional ceñido tanto en el tiempo como en el espacio, presenta una interesante relación entre los fenómenos acaecidos en el continente y los sucesos que llevaron a la caída del poder romano en la Isla. Este es un hecho francamente positivo, pues, como expresa el autor en el prólogo: «The first is that the ending of Roman Britain can only be explained within the context of the fall of the western part of the Roman Empire and the rise of the barbarian successor states». Este hecho ya marca una clara diferencia entre esta obra y algunas otras producciones científicas británicas, pues existía una corriente investigadora que pretendía estudiar los fenómenos de la provincia romana de Britannia como un hecho aislado, sin ningún tipo de relación con el resto del Imperio, cuando todos sabemos que este tipo de estudios son parciales, si no contamos con el contexto general de la situación imperial.

Ciñéndonos ahora a los contenidos, hemos de señalar que el libro es básicamente una obra sobre el siglo IV en Britannia, aunque no por eso se desprecia la situación posterior. Dentro de este capítulo dedicado al siglo IV, encontramos diferentes apartados